

Marbella, 11/8/2000

Estimado Inspector Castillo:

Me llamo Pancho Colate y soy camarero en el restaurante mejicano "Arriba Arriba" de esta localidad. Sin duda Ud. se preguntará por qué le escribe un simple camarero a una persona con un puesto de tanta responsabilidad como Ud. tiene en esta ciudad. La razón es que hay algo que llevo pensando todas las noches en la cama y no me deja dormir. Lo que tengo que decirle es en relación con la muerte del señor Balalista hace pocos días. Creo que el caso sigue abierto y hay algo que quizás podría ayudarles.

Este señor estuvo cenando en nuestro restaurante la noche en que murió. Iba acompañado de la bella señorita que ha aparecido en televisión como su prometida. Era la primera vez que venían a nuestro restaurante. Pues bien, me llamó la atención que durante la cena la señorita pidió los platos más picantes del menú. Esto no es extraño, tenemos clientes a los que les gusta mucho el picante. Pero al señor Balalista parecía que no le gustaba la comida. Parecía tener dolor de estómago. Sin embargo, la señorita insistió y comieron mucha comida picante. También tomaron tequila. La señorita insistió todo el tiempo y él comió y bebió mucho. Pero con esto no quiero que piense que ella puso alguna sustancia en la comida. Eso habría sido imposible porque yo estuve a su lado durante toda la cena.

Ella sólo se levantó de la mesa un momento para hacer una llamada de teléfono. Cuando se fueron, el señor Balalista tenía la cara muy roja.

No sé si todo esto puede tener alguna relevancia en su investigación. En cualquier caso, yo ya podré dormir bien.

Atentamente,

Francisco Colate

Transcripción de la declaración de la Sra. Asunción Calgón, vecina del fallecido Sr. Balalista. (extracto) – Viernes 5/8/2000

Insp.: ¿Es usted vecina del señor Balalista?
Sra. Calgón: Sí, mi casa es la de al lado.
Insp.: ¿Vio usted algo extraño ayer por la noche?
Sra. C.: Todas las noches pasan cosas extrañas, señor inspector, pero no sé si tienen interés para la Policía.
Insp.: ¿Vio usted algo inusual en casa del señor Balalista?
Sra. C.: Tranquilo, inspector. Tenga paciencia, por favor.
Insp.: Díganos lo que vio, señora.
Sra. C.: Bien. Sí vi algo raro. Vi a alguien. Alguien entró en la casa.
Insp.: ¿El Sr. Balalista?
Sra. C.: No, otro hombre.
Insp.: ¿Recuerda usted a qué hora?
Sra. C.: Yo estaba escribiendo una carta en la terraza y tomando una copa. Vivo sola, inspector.
Insp.: ¿Recuerda la hora?
Sra. C.: Las diez, más o menos.
Insp.: ¿Cómo era ese hombre?
Sra. C.: Era alto y rubio. Muy fuerte. Un atleta.
Insp.: ¿Por qué le pareció extraño?
Sra. C.: Bueno, entró con llave. El señor Balalista vivía solo. Le preocupaba mucho su seguridad. Muy poca gente tenía llave de su casa. Sólo esa chica que aparece en la televisión.
Insp.: ¿Su prometida la señorita Topamí?
Sra. C.: Exacto.
Insp.: ¿Está usted segura de que ese hombre entró con la llave?
Sra. C.: Inspector, siempre he tenido una memoria excelente.
Insp.: ¿Vio usted llegar al señor Balalista?
Sra. C.: Sí. Llegó un par de horas más tarde. En el coche de esa chica.
Insp.: ¿Entraron juntos en la casa?
Sra. C.: No, ella se fue.
Insp.: Gracias, señora.
Sra. C.: No hay de qué, inspector. Espero que encuentre a quien mató a ese “angelito”.

Informe de la Policía de Marbella sobre la muerte en extrañas circunstancias del Sr. Adolfo Balalista.

Tras las debidas investigaciones realizadas en casa del fallecido y sobre su cuerpo se dispone de la siguiente información:

1. El cuerpo del Sr. Balalista fue encontrado por la señora de la limpieza a las 8 de la mañana del viernes día 4 de agosto sobre el sofá del salón de su casa.
2. El informe de la autopsia declara que la muerte fue debida a haber tomado un fuerte veneno la noche anterior.
3. La última persona en ver con vida al fallecido fue la Sta. Topamí, su prometida, que lo dejó en su casa sobre las 12.30 de la noche, después de salir a cenar.
4. Al lado del cuerpo se encontró un bote vacío de pastillas antiácido para el estómago.
5. Sobre el citado bote de pastillas se han descubierto las huellas dactilares de un hombre que no es el Sr. Balalista.
6. La puerta de entrada a la casa estaba en perfecto estado y todas las ventanas cerradas.